

Mediterráneo

EL DIARIO DE CASTELLÓN

Director: LUIS HERRERO

MARTES, 14 DE ABRIL DE 1981

Pesetas: 25

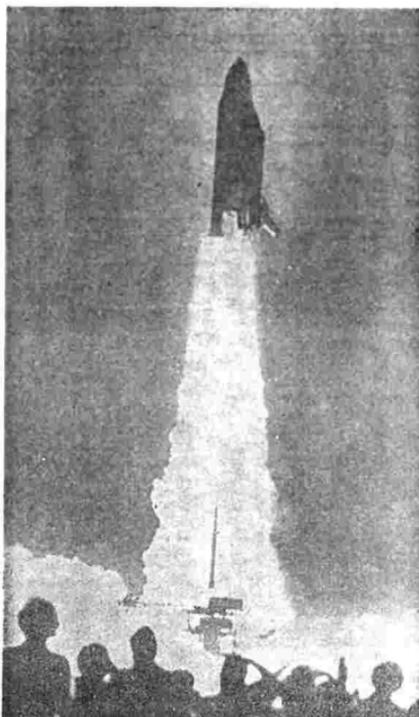
HoY regresa el "autobús espacial"

Se espera un aterrizaje sin problemas

"LA NAVE FUNCIONA MAGNIFICAMENTE", DICEN LOS ASTRONAUTAS

"La nave funciona magníficamente", manifestaron los tripulantes del "Columbia" en conversación radiofónica con el vicepresidente Bush. En principio se temió que el desprendimiento de unas losetas cerámicas aislantes del fuselaje pudiera representar una seria dificultad en el viaje de regreso. Al fin, los técnicos coinciden en afirmar que no hay motivo de inquietud. "Se ha exagerado el problema", afirmaron ayer en la estación de seguimiento espacial de Fresnedillas. Y todo está dispuesto para el aterrizaje que, salvo imprevistos, se producirá hoy a las ocho y media de la tarde, hora española.

(Pág. 15)



"AUTOBUS ESPACIAL"

ATERRIZA ESTA NOCHE

• EL DESPRENDIMIENTO DE UNAS LOSAS AISLANTES, UNICO PROBLEMA

• «LA NAVE ESTA FUNCIONANDO MAGNIFICAMENTE», AFIRMAN LOS ASTRONAUTAS

CABO CAÑABERAL. (Efe). — En el segundo día de viaje del transbordador espacial Columbia, y realizadas ya cerca de veinte vueltas a la órbita terrestre, el único problema con que se enfrentan los técnicos de la «NASA» es la pérdida de unas losetas aislantes que recubren el fuselaje de la nave.

Un portavoz del centro de control de Houston (Texas) reiteró ayer por la mañana que los ingenieros de la agencia espacial norteamericana no creen que esa pérdida vaya a suponer un problema para el aterrizaje del autobús espacial.

El transbordador «Columbia» está recubierto por 30.000 losetas cerámicas protectoras que sirven de escudo térmico y cuya misión es la de proteger a la astronave cuando tenga que atravesar la atmósfera en su viaje de vuelta a la Tierra.

Aparentemente, el «Columbia» sólo ha perdido alrededor de 18 losetas de su parte trasera. Según los cálculos de la «NASA», en el peor de los casos bastaría con 10.000 losetas para que el vehículo aguantara el calor de la entrada en la atmósfera.

«Todos los sistemas de la astronave funcionan perfectamente. Los cosas están saliendo mucho mejor de lo que cabría pensar, en un primer vuelo de prueba», indicó esta mañana el comandante Young a la torre de control de Houston.

El Columbia despegó desde la

base de Cabo Cañaberal a las 7:00 hora local de ayer (14:00 h. e.), en un segundo intento por poner en órbita a la primera nave espacial que podrá regresar a la Tierra para realizar otra misión.

El Columbia despegó lentamente, luego se puso en posición horizontal y poco a poco fue ganando velocidad, hasta convertirse en una bola de fuego que cruzaba el espacio.

A los seis segundos exactos de la ignición, el transbordador se desprendió de la torre de lanzamiento. A los dos minutos y doce segundos, arrojó al Océano Atlántico, en paracaídas, los dos cohetes laterales propulsores. Dos navíos especiales de la armada norteamericana localizaron ya estos dos cohetes propulsores y los remolcaron hacia Cabo Cañaberal. El impacto de la caída ocasionó algunos daños de la NASA piensan que éste en los boquillos, pero expertos desprecian no va a impedir su nueva utilización.

Después de que se desprendiera de los cohetes propulsores, la nave, a los ocho minutos y medio de su lanzamiento, ya fue de la atmósfera terrestre, el Columbia se desprendió también del tanque exterior de combustible, que se lanzó al chorro contra la atmósfera, atraído por la fuerza de la gravedad de la Tierra.

Antes de dar la primera vuelta a la Tierra, los astronautas John Young y Robert Crippen

consiguieron encender de nuevo los motores y colocaron a la astronave en una órbita situada a casi ochenta kilómetros de distancia de la Tierra.

Los astronautas tuvieron que comprobar después que los computadores de carga de la nave se habían y corrían correctamente. Fue en esta operación cuando los astronautas comprobaron la pérdida de algunas losetas del fuselaje.

Órbita

Mientras realiza su período orbital, la nave pesa sólo 50 toneladas, su aspecto externo es de un avión corriente y vuela por el espacio a una velocidad aproximada de 50.000 kilómetros por hora, impulsada por combustible líquido. La órbita del Columbia sale de Florida, cruza el Atlántico, atraviesa el Sur de España, sale de África por el Canal de Suez, va por encima del Océano Índico, pasa rozando el Sur de Australia y sobrevuela la frontera mexicana-norteamericana. Este período lo cubre en una hora y veinte minutos.

El aterrizaje está previsto hoy, martes a las 10:28 hora de California (20:28, hora española) en la base aérea norteamericana de Edwards, en el desierto del Mojave. Antes de que regrese, la nave tiene que dar 36 vueltas a la Tierra en 54 horas y media.

Si por cualquier razón fuera imposible el aterrizaje en el desierto de Mojave, el vehículo to-

maría tierra en cualquiera de los otros puntos alternativos: la base de misiles de los Arenos Blancos (Nuevo México), la base de Rota (Sur de España) o la base de Okinawa (Japón).

Los astronautas Young y Crippen pasaron la noche en la cabina de mando del transbordador espacial, durmiendo sobre los asientos reclinados. En futuros viajes, el «Columbia» tendrá en su parte inferior una cabina para los tripulantes. Por la mañana pudieran ponerse en contacto con sus familiares, a través del centro de control Lyndon Johnson, en Cabo Cañaberal.

El lanzamiento del Columbia estuvo programado en un principio para las 6:50 hora local del viernes 10 de abril, pero un grave fallo en el sistema de computadores obligó a aplazarlo hasta la mañana del domingo, cuando pudo ser resuelto el problema técnico.

«Se ha exagerado mucho sobre la avería»

MADRID. (Efe). — «Se ha exagerado mucho sobre la avería del «autobús espacial» —ha declarado a la agencia «Efe» el director de la estación espacial de Fresnedillas, don Luis de Gopegui, una de las tres estaciones terrestres más importantes de la NASA en el mundo que siguen los vuelos siderales: los otros dos se ubican en California EE. UU.) y en Australia.